

Santa Úrsula, 10 de marzo de 2018

MANIFIESTO DEL ENCUENTRO REWINE: “ECLOSIÓN DE LA MUJER EN EL MUNDO DEL VINO”

En un mundo ampliamente masculinizado, en prácticamente todos los sectores, las mujeres, deben hacer un doble esfuerzo para demostrar su valía. En nuestros imaginarios y vivencias seguro que hemos podido visualizar y recordar alguna situación que ejemplifique esta afirmación. El mundo vitivinícola no está exento de esta realidad, ni mucho menos. Sin embargo, en Canarias se ha producido ya una eclosión de la mujer en el mundo del vino, lo que lleva a plantearnos nuevos retos como ciudadanía, como responsables técnicos, responsables políticos, como empresarios y empresarias, como viticultores/as, bodegueras y bodegueros y como consumidoras de vino; en definitiva, como sociedad.

Si hacemos una descripción actual del mundo del vino en Canarias, se puede afirmar que la transformación ha comenzado, que la mujer está rompiendo barreras, desmitificando creencias erróneas, eliminando prejuicios y estereotipos; pero también está viviendo situaciones cotidianas en las que tiene que demostrar el doble su valía y profesionalidad, por el simple hecho de ser mujer. Se sigue esperando mucho más de ellas que de ellos, y se siguen viviendo y denunciando situaciones en las que la mujer queda relegada a un segundo plano en la viticultura, a pesar de su capacitación y de los grandes aportes que realiza.

La mujer ya no está acompañando al hombre viticultor, bodeguero y consumidor de vino, sino que ocupa un papel activo que la hace protagonista de los procesos de cultivo, elaboración y consumo de esta bebida ancestral. Esta lucha e inconformismo tiene efectos positivos, porque se incorporan mejoras y novedades que repercuten en todo el sector. Además, se ha constatado que las mujeres realizan aportes específicos y hasta ahora poco identificados, como la organización, planificación, constancia y perfeccionismo, así como sensibilidad, modernidad, estética y amor por el producto y todo lo que se deriva de él. La mujer incorpora y transmite sentimientos y emociones, pero también innovación, porque es capaz de crear nuevos productos y estrategias para mejorar y poner en alza el sector. Sin olvidar el aporte en la calidad y en los elementos diferenciadores, esos que hacen brillar y que, sin duda, contribuyen al reconocimiento de la labor realizada por muchas mujeres punteras. Sin embargo, son conscientes de que ellas no quieren tener espacios exclusivos para mujeres, ni que su labor sea reconocida de manera diferente por el simple hecho de estar realizada por ellas; sino que desean continuar con la transformación del mundo del vino desde la complementariedad con los hombres, sus compañeros, cultivando relaciones desde la igualdad.

Con la apuesta formativa promovida en los últimos años, por instituciones como la Universidad de La Laguna, esa brecha sexista y de género está disminuyendo, ya que posibilita el acceso a espacios de capacitación creados desde la igualdad y por la igualdad, compartiendo, generando y transmitiendo conocimientos y habilidades que traspasan los imaginarios sexistas. Sin embargo, es necesario trasladar las buenas prácticas académicas al día a día de la labor vitivinícola. En este sentido, la transferencia de conocimiento y la relación de la Universidad con la sociedad a través de su Aula Cultural de Enoturismo y Turismo Gastronómico desempeña un papel clave para que el mundo del vino continúe su transformación.

El principio de igualdad y la no discriminación por razón de sexo, recogido en la Constitución Española de 1978, insta y obliga a las instituciones a velar por su cumplimiento, incluyendo en este caso el mundo del vino y las particularidades que en él se dan. Es por ello por lo que desde el espacio Rewine 'La eclosión de las mujeres en el mundo del vino' se plantean varios retos que requieren de la implicación de todos los agentes, marcando un horizonte que facilite la:

- Reivindicación y conquista de espacios comunes y compartidos por mujeres y hombres, en equidad e igualdad.
- Visibilización de los espacios vitivinícolas que ya han sido conquistados por la mujer, con la intención de normalizar su presencia y valía en ellos, porque los conocimientos, capacidades y aptitudes no están ligadas al sexo, sino a la persona.
- Generar contextos que reflejen la realidad del sector del vino, en los que la mujer está presente y es responsable de su producción, elaboración y consumo.
- Una educación en igualdad, equidad, que incluya la perspectiva de género y que redunde en la generación de capital humano y profesional cualificado.
- Disminución de la supuesta exclusividad del mundo del vino por parte de los hombres, reflejando la realidad de la sociedad canaria, en la que la mujer ocupa un papel igualmente relevante.
- Aumentar los espacios formales e informales de intercambio y transferencia de conocimientos y experiencias relacionadas con el sector vitivinícola, entre hombres y mujeres.

- Acercar el mundo del vino a la diversa sociedad canaria, provocando un aumento del interés por él y facilitando así, la incorporación de la mujer al sector.

Y todo ello, porque la curiosidad innata de la mujer ha servido para iniciar caminos que hoy las posicionan en un mundo 'solo creado para hombres'.

